

"Enajenados", un legado de ficción de Manuel Benito

Salvador Trallero presentó ayer en Huesca el libro de relatos del etnógrafo

V.G.

HUESCA. - "Enajenados es un libro para disfrutar de sus trece relatos. Se nos muestra un poco todo el amplio saber que tenía Manuel Benito en cuanto a etnología, a mitos y tradiciones", eso, y mucho más. El editor Salvador Trallero presentó ayer en Huesca junto a los investigadores Eugenio Monesma y Jesús Inglada el libro que Manuel Benito dejó escrito antes de morir y que se ha convertido en parte del inmenso legado que dejó el etnógrafo durante toda su vida.

"Al final, no cabe duda de que el propio libro va a ser un homenaje a Manolo. Y éste será su legado, serán sus libros los que pervivirán en el tiempo, y lo que nos quedará a nosotros y a futuras generaciones de él", explicó Trallero a este periódico.

Quedarán sus conocimientos y también algo de sí mismo, ya que "en cada relato aparece la figura de Manuel Benito. La filosofía de la vida del autor siempre queda plasmada en sus libros, pero en estos relatos, que están ahí, a caballo entre la ficción y la realidad, mucho más".

El lector podrá sorprenderse con trece pequeñas historias en las que descubrirá un nuevo Benito, "con esa socarronería, esa ironía que él tenía y que también se nos va mostrando en los relatos".

"Hay uno sobre amor, *Los amantes de Jaca*, que lo sitúa precisamente allí. Y hay alguno con algún desenlace chocante. Creo que los relatos son variados, completos y, desde luego,

algunos divertidos también. Hay un relato muy majo, *La conferencia*, de un pueblo en el que llaman a un investigador para que vaya a dar una conferencia. En el libro va relatando cómo, después de tres horas, llega al pueblo por una carretera sinuosa, en el Pirineo, cerca de La Puebla. Llega dos o tres horas antes de la conferencia, no hay nadie, no le recibe nadie. Al final le llevan y llegan allí 'tres viejas enlutadas', dice él. Y Manolo que fue a tantos puntos de la provincia y de Aragón, que nunca sabremos si es una vivencia que mezcla algo que le sucedió y algo de ficción, o no. El caso es que al final le dan un recuerdo, pero se lo dan envuelto. Y dice: "Sentí curiosidad por desenvolver el regalo. Paré casi en seco en mitad de la carretera. Era una cerámica con una frase, 'Recuerdo de La Puebla'. Abrí la ventanilla y la tiré". A veces tiene esas cosas que rompen un poco el relato con una sorpresa, un cambio brusco, y hay varios así", comentó Trallero, que hizo suyo este proyecto cuando Benito le entregó los manuscritos. "Esto me lo dejó estructurado. Me dejó incluso la fotografía para la portada. En un principio no terminaba de convencerme mucho, pero después de leer el manuscrito, lo vi apropiado porque los relatos son muy variados" y ahora, con todo lo ocurrido, ese "Sigo aquí" con el que comienza la frase que queda recogida en la portada, le pareció de lo más oportuno.

"El sabía que estaba enfermo. Está claro que, la dedicatoria a Laura, hoy su viuda, dice: 'A Laura, que quiso devolverme



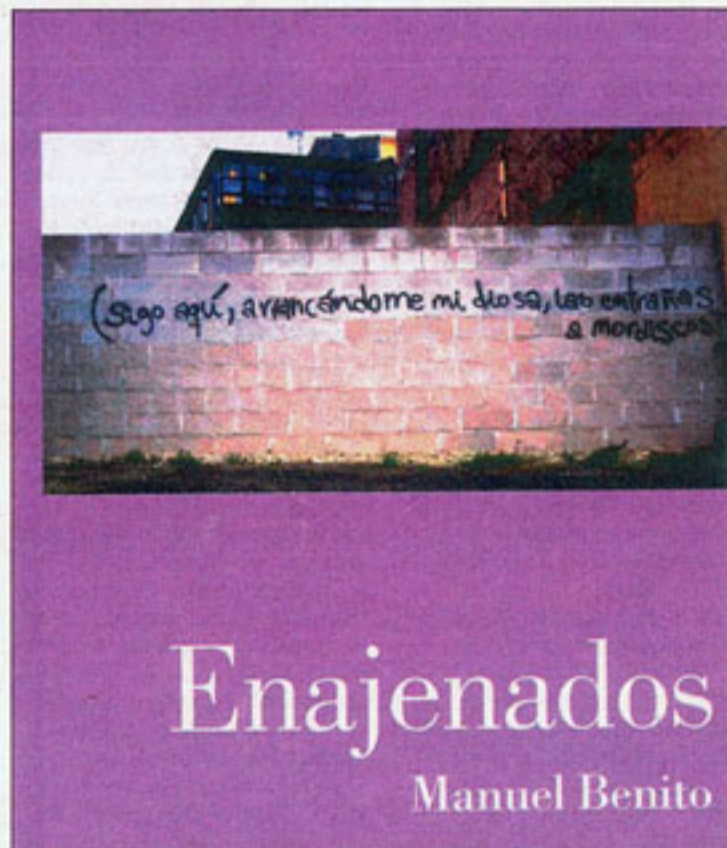
Salvador Trallero, Eugenio Monesma y Jesús Inglada presentaron ayer 'Enajenados' en el IEA. MIGUEL GARCÍA



Foto de archivo de Manuel Benito. M.G.

a la vida. Por su amor, paciencia y dignidad". Es una dedicatoria muy bonita, y decir tanto en tan pocas palabras... Y yo sé que algún relato lo tenía ya escrito, pero hay cosas que no sabremos porque ya no podremos preguntarle". Queda en el aire la duda de, si como sospechan algunos de sus más amigos más allegados, el libro se concibió también, en cierto modo, como una despedida. Es el caso de Jesús Inglada, que ve en las líneas escritas por Benito un "mensaje de dignidad".

"El libro me ha impresionado muchísimo, porque lo hizo cuan-



Portada del libro.

do estaba ya en los umbrales de la muerte, y tuvo la serenidad para escribir un libro de relatos, de ficción que, la verdad, es impresionante", comentó a este periódico el investigador. "Los relatos casi siempre parten de temas his-

tóricos, pero transformados por la ficción en sentimientos, y sobre todo, en un mensaje. Yo creo que es la despedida de Manolo de una vida. Sus reflexiones en los cuentos giran en torno a cómo despedirse del entorno, de la familia, de los amigos. Y también el mensaje de mantener la dignidad en ese momento en que se abandona la vida y se va a otra", añadió.

Sin embargo, no todas las lecturas coinciden en este punto. Eugenio Monesma, que también participó ayer en la presentación del libro, desveló que algunos de los relatos ya los "esbozó" Benito hace más de una década para compartirlos con otros colegas en unas tertulias literarias. Textos, eso sí, que "se han mejorado bastante con toques más literarios y con una extensión mayor" que la que presentó entonces. De lo que no cabe ninguna duda es de que a todos, se nos hace corto.

El libro se presentará hoy de nuevo, a las 20,30 horas, en el salón de actos del Ayuntamiento de Sariñena.

Un hombre para el recuerdo

V.G.

HUESCA. - Todos aquellos que conocieron a Manuel Benito coinciden a la hora de glosar su figura. "Manolo era una persona íntegra, y su vida material está allí. No tenía otra pasión que la cultura y los demás. Gastó su vida en el amor y en las palabras. Era su vida, hablar, querer, pensar, escuchar", explicó ayer a este periódico el investigador Jesús Inglada, que también participó en el acto de presentación de esta publicación, acto en el que destacó "el carácter humano" que Manuel Benito ha conseguido imprimir a cada uno de los trece relatos que conforman "Enajenados".

"Me lo dio Salvador (Trallero) para que lo leyera e hiciera algunas reflexiones y lo he dejado hasta el final porque tenía miedo de que me impresionara, porque sabía que Manolo dejaba ahí un montón de claves", comentó el investigador, que también reconoció su sorpresa al descubrir a un Manuel Benito alejado del mundo de la etnografía. "Sorprende mucho, porque nunca había publicado nada de ficción y no sabíamos cómo se iba a manejar", añadió Inglada, que sigue viendo en Benito, en "Manolo, una persona íntegra donde las haya".

Motivo de inspiración

V.G.

HUESCA. - El fallecimiento de Manuel Benito dejó inconclusas algunas de sus obras, y otras tantas, guardadas en un cajón a la espera de ser rescatadas. Salvador Trallero, editor de los ensayos "Huesca: Álbum de dioses" y "Orwell en tierras de Aragón", recibió del propio Benito la segunda parte del libro dedicado a Huesca. "Es un borrador que habrá que trabajarlo y que tardará un tiempo en salir", explicó a este periódico el editor, que se mostró muy satisfecho de haber podido publicar "in memoriam" el libro "Enajenados". "Para mí ha sido un honor continuar con la labor de Manolo", apuntó Trallero, que ha realizado esta labor "con mucho mimo y mucho cariño", incluyendo algunas frases célebres en la publicación con las que, de nuevo, muestra su admiración por el etnógrafo, un sentimiento que también le quieren transmitir algunos de los que fueron sus amigos más cercanos, entre ellos el documentalista Eugenio Monesma, con la publicación este mismo año de un libro en el que reunirán una veintena de testimonios de personas que, como él, conocieron bien a Benito, presentando así un crisol "con distintos puntos de vista", apuntó Monesma, de su figura.